

La Economía popular como forma de entender, generar y gestionar la política en el territorio



*Por Graciela Yacuzzi**

Nelson Fregenal es referente de comercialización de TUCMA – MNCI, una organización social tucumana, dedicada a generar oportunidades de desarrollo, inclusión e igualdad. Es Técnico Superior en Economía Social y Desarrollo Local, profesor de Economía y Turismo en la Escuela Secundaria Técnica N° 1. Reside y trabaja en la localidad de La Cocha, al sur de la Provincia de Tucumán. En esta entrevista nos cuenta las diferentes

experiencias que viene desarrollado desde el año 2017 junto a otros y otras integrantes de la organización TUCMA – MNCI entre las que se encuentran los Programas "De la Huerta a la Mesa", "Cuidando el bolsillo" y "Paseo de Emprendedores" además de actividades de capacitación en economía social y agricultura familiar.

¿Podrías contarnos qué es TUCMA y cuándo surge?

Una organización de base que busca romper los estereotipos de la política y generar nuevos aires, nuevas formas de entender, generar y gestionar la política en el territorio.

TUCMA surge hace ocho años aproximadamente, en el interior de nuestra provincia de Tucumán, en la localidad de Santa Ana de la mano de un grupo de compañeros y compañeras que buscaron crear mejores condiciones para el futuro de su ciudad, partiendo desde la formación y el desarrollo de entornos solidarios, inclusivos e igualitarios. TUCMA - MNCI (Movimiento Nacional Campesino Indígena), militantes del pueblo, es una organización de base que busca romper los estereotipos de la política y generar nuevos aires, nuevas formas de entender, generar y gestionar la política en el territorio, básicamente a través de acciones reales, de nuevas iniciativas. Estas premisas y convicciones nos llevaron a construir un gran proyecto desde que fue creciendo y se ha extendido hacia toda la provincia, actualmente, con presencia en 20 localidades que abarcan desde el sur con Rumi Punco, La Cocha, Río Chico, Gastona, Concepción, Monteros y León Rougés, hasta el norte con Tafí Viejo y Las Talitas, en el este Simoca, Lamadrid, Graneros y la localidad de Amaicha del Valle, al Oeste, trabajando con diferentes dispositivos territoriales. La organización tiene diferentes líneas de acción: economía social, agricultura, logística y comercialización, tecnología, género y diversidades, autoconstrucción, formación dirigencial, deportes y talleres recreativos infantiles, turismo rural y ecología. TUCMA es una organización que promueve el desarrollo local en cada localidad en donde se despliega la organización, diferencia el crecimiento y el desarrollo social, desde una perspectiva integral.

¿Cuáles son las actividades que realiza la organización, específicamente, en relación a la economía social? ¿Qué proyectos vienen desarrollando?

Las actividades son muchas. En cada zona o localidad, la organización tiene referentes. En algunos lugares existe una sede que, por lo general, funciona en casa de los integrantes de la organización. Particularmente, en la localidad de La Cocha el año pasado se inauguró la primera casa, la casa de la UTEP, administrada por TUCMA MNCI. Es la primera casa que se inauguró desde el inicio de este proyecto y desde donde se desarrollan actividades hacia el sur de la provincia. También se creó con la idea de que sea un lugar de contención para mujeres en situación de violencia, un lugar de producción tanto para mujeres como para jóvenes.

Específicamente en lo referido a la economía social venimos trabajando en diversas propuestas como “De La Huerta A La Mesa”, “Cuidando El Bolsillo” (canasta de mercadería de productos básicos a precio accesible), capacitaciones en áreas de agricultura, distribución de alimentos a un precio

justo, comercialización de calzados.

Desarrollamos un sistema de logística y comercialización organizado donde las/los productoras/es participan activamente en la toma de decisiones y el 70% del precio final llega al productor, mientras que el 30% restante se asigna a logística y comercialización. El almacenamiento y conservación de las producciones, junto a la incorporación de herramientas, máquinas y vehículos, permitió extender el alcance de la logística a toda la provincia en los próximos cinco años. Actualmente, contamos con 24 preventistas, en 20 localidades, a lo largo de 160 kilómetros lineales, y podemos alcanzar los 200 puntos de venta.

“De la Huerta a la Mesa” acerca a la mesa de las familias frutas y verduras saludables de producción local favoreciendo la economía familiar en distintas localidades y permite que las/os pequeñas/os y mediana/os productoras/es de la Agricultura Familiar vendan su producción a un buen precio, mejorando las condiciones del mercado.

El “Bolsón de verduras” y el “Bolsón de frutas” son canastas únicas de verduras y de frutas de agricultoras/es de la zona. También podemos recurrir a producciones de otras regiones por faltantes que resultan significativas para los usos y costumbres de la región. Los bolsones representan un ahorro de entre 30% y 45% con respecto a los precios de las verdulerías locales. Intentamos construir Soberanía Alimentaria.

La gran mayoría de las actividades son autogestionadas, se hacen estudios previos y tratamos de que las actividades sean sostenibles y sustentables. La mayoría de las actividades se desarrollan a partir del trabajo de los referentes que conocen la realidad del lugar y también se generan vínculos con otras organizaciones. El modelo de comercialización solidaria comenzó observando la realidad de las poblaciones, identificando las diferentes problemáticas. Una de las problemáticas es que los integrantes de la organización saben producir pero les cuesta vender. Entonces, se pensó un sistema en donde los productores que saben producir puedan vender. Siempre fue un problema saber producir y no poder comercializar, entonces comenzó así.

El Estado está pero necesitamos que tenga mayor presencia porque la infraestructura y los recursos son muy importantes.

¿Cómo es la relación de TUCMA con el Estado y las otras organizaciones, teniendo en cuenta el fuerte trabajo territorial y articulado que despliega?

El vínculo con el Estado es bueno, nos permiten implementar algunas políticas públicas. El estado ha tenido en este tiempo una mayor presencia. Practicamos la gestión asociada entre ONG y Estado. Tratamos de ir articulando en la medida que se puede con el Estado aunque falta mucho por hacer todavía. Hay territorios en los que los delegados comunales ven con buenos ojos el trabajo territorial que llevamos a cabo y otros en los que se da

cierta resistencia con el trabajo, por la disputa de espacios de poder. Estamos en un constante trabajo y lucha para que el Estado pueda impulsar y reconocer nuestra tarea. El Estado está presente pero necesitamos que tenga mayor presencia porque la infraestructura y los recursos son muy importantes.

¿Cómo impactó la pandemia en las actividades de la organización? ¿Se implementaron nuevas estrategias?

La principal cuestión a enfrentar en la pandemia fue la alimentaria. Ya veníamos trabajando con la línea de producción y comercialización pero la pandemia nos movilizó ante la mayor visibilización y profundización de las problemáticas en distintos sectores. Justamente, el Programa “De la Huerta a la Mesa” inició en 2020, en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio, con la finalidad de consolidar canales de comercialización y servicios de logística, propios de la economía popular, de manera participativa y solidaria. La pandemia nos puso en situación de pensar nuevas estrategias. Vimos necesario implementar una plataforma digital de “e-commerce” (mercado campesino) para poder vender en línea y facilitar la comercialización entre campesinos. A partir de esto pudimos ver las ventajas de vender en línea con control de stock, nos permitió pensar en escalar los productos y servicios sin restricción geográfica. La escalabilidad está asociada a la incorporación de compañeras y compañeros que formen parte de nuestra red y también los recursos que podamos volcar en infraestructura de logística. Otro de los grandes problemas es la movilidad, el traslado de los bolsones de frutas y verduras hacia los territorios. Los compañeros y compañeras ponen sus propios vehículos, los técnicos ponemos nuestros vehículos. De esta dificultad surgió un proyecto muy interesante para las compañeras/os que no contaban con vehículos, un proyecto de “pozo”, como microfinanzas solidarias, un préstamo en base a la confianza para que los compañeros puedan comprar su vehículo: el año pasado durante la pandemia diez personas pusieron un monto por mes y, de este modo, enteraban para comprar una moto de contado. En los últimos meses del 2021 ya iban por la séptima moto adquirida con este sistema.

También se implementó el proyecto de compra de calzado, principalmente, zapatillas. El tema de las zapatillas se trabaja sobre la misma lógica. Trabajamos junto a una fábrica de gente amiga de la provincia de Catamarca: se hace preventa, se pasa el pedido a una fábrica y se trabaja en base al 70/30. Luego, distribuyen en las localidades a través de los referentes territoriales o de las organizaciones sociales que forman parte de la red. La ganancia del 30% se destina a la logística y comercialización.

El mayor crecimiento que tuvo la organización fue en pandemia para hacer frente a los problemas de nuestro territorio y colaborar con la economía familiar.

En el tema del calzado son treinta personas las involucradas en la gestión e implementación de este sistema. En el de frutas y hortalizas son muchas más personas teniendo en cuenta los lugares de fraccionamiento: son doce o catorce personas por semana. Los lugares de distribución, sólo en La Cocha, son siete. Allí se distribuyen entre diez y doce vendedores por lugar, sin contar a los productores y a las familias. El beneficio se distribuye ampliamente. Son 1000 a 1500 las familias a las cuales les llegan el bolsón de verduras.

Todas estas estrategias se desplegaron, desarrollaron e intensificaron con la pandemia. El mayor crecimiento que tuvo la organización fue en pandemia para hacer frente a los problemas de nuestro territorio y colaborar con la economía familiar. De hecho, el dispositivo “De la Huerta a la Mesa” fue en mi opinión el que determinó, el que definió el crecimiento de la organización, fue “la carta de presentación” de la organización ante la sociedad como una nueva forma de practicar la economía social y popular. Y, a partir de allí, llegar a la comunidad con otras propuestas que tienen que ver con género, con el cuidado del ambiente, con la producción y el consumo, por sobre todo.

¿Cómo es la participación y el rol de las mujeres en la organización?

La participación y rol de las mujeres en nuestra organización es fundamental. En ambas experiencias la participación de las mujeres es preponderante, son muy organizadas y llevan adelante actividades y tareas importantes de la organización. En todas las líneas de trabajo y etapas. Los equipos de trabajo están mayoritariamente constituidos por mujeres.

¿Qué elementos sociales, políticos y económicos puedes vincular con el surgimiento de TUCMA?

No fui parte de la mesa fundadora de TUCMA, esto lo hicieron los compañeros y compañeras de Santa Ana: Hernán, Erika, Matias, entre otras/os. Yo comencé a formar parte hace cuatro años más o menos. TUCMA es una organización social, productiva y política. Empezábamos como jóvenes a descreer de la política y buscamos nuestra propia práctica, nuestro propio modo de hacer política. Considero que los inicios de la organización estuvieron relacionados con el descreer de los y las jóvenes en la política y una forma de buscar canalizar las propias convicciones y valores.

A nivel sociopolítico la necesidad de participación política y la apertura a la participación política que se dio allá por la llegada de Néstor Kirchner como presidente. Si bien la organización surge como organización formal varios años después considero que fuimos como esa semilla de cambio que género

Néstor, de promover y abrir espacios de participación, de generar nuevos actores políticos y, fundamentalmente, de reconocer a los jóvenes como actores políticos. Considero que ese fue el inicio. Creo que también la desesperanza que se vivía y sentía en nuestros pueblos del interior de la provincia y, como te decía, que como jóvenes no nos identificábamos con esa forma de hacer política, con los esquemas ya instalados en la trama social.

En referencia a este contexto de surgimiento de TUCMA y los factores que incidieron y teniendo en cuenta los contextos de crisis en los cuales otras formas de economía se reinstalan en los territorios, desde tu opinión ¿cuál es la distinción de la forma de entender y hacer economía social de TUCMA?

Las bases que hoy en día desarrollamos en cuanto a lo que es la economía social nos llevan siempre a interpelarnos y tener muy presentes los criterios de sustentabilidad y sostenibilidad. Estamos siempre en la búsqueda de esto, procuramos que cada proyecto que llevamos a cabo sea sustentable en el tiempo y que se sostenga. Sentimos que la economía social es una salida y sobre todo es la manera en que decidimos vivir, la practicamos de manera cotidiana. No es una herramienta de salvataje sino que la entendemos como una herramienta para salir de la crisis, no sólo económica sino también humana. Para TUCMA la salida es colectiva y así la entendemos y practicamos. Desde la organización queremos transformar realidades y entendemos que eso sólo puede hacerse en conjunto.

En este sentido, apuntamos a que el Estado no tome a la economía social sólo como una herramienta para salir de las crisis. Creemos que debe ser una política de Estado.

Nuestro trabajo, nuestra lucha por el reconocimiento de esta forma de economía es constante, pero todavía queda romper con muchas condiciones, sobre todo con mecanismos que todavía tiene el sistema de llevarnos a lo hegemónico. Siento que hay mucho por trabajar todavía en este sentido porque es un proyecto fabuloso pero consideramos que estamos al 10% de toda la potencialidad que esta forma de economía tiene, éste es el problema. Se necesitan políticas fuertes de promoción y apoyo a estas experiencias, necesitamos herramientas, infraestructura, recursos para los de abajo, para los productores. Nos paramos como organización: organizamos el barrio, los productores pero sin este apoyo es complicado avanzar.

Por último, en este escenario pospandemia, ¿cuáles son los proyectos más recientes que está llevando a cabo TUCMA?

Hoy en día estamos llevando adelante el “Paseo de Emprendedores”. Este

Nuestra lucha por el reconocimiento es constante, pero todavía queda romper con muchas condiciones, sobre todo con mecanismos que todavía tiene el sistema de llevarnos a lo hegemónico.

proyecto nació hace cuatro semanas atrás en La Cocha pero ya lo fuimos extendiendo territorialmente a otras localidades, ya se hizo en Concepción, Lules y Las Talitas, por ejemplo. Ahora tenemos que ver cómo lo vamos a sostener: hay emprendedores que no tienen gacebos, por ejemplo, y esto tiene que ver con lo que hablábamos anteriormente de la necesidad de infraestructura. El “Paseo de Emprendedores” se hace los días viernes en una plaza pública pero la actividad se inicia el día jueves. Hay que buscar a los emprendedores, ir trasladándolos, guardar los productos en la casa UTEP. Todo esto implica costos que exceden las posibilidades de la organización y de los propios emprendedores.

Los rubros de los productos que se venden en estos paseos son variados: textil, gastronómicos, agricultura familiar (aromáticas, frutales y verduras), artesanías (cestería, cuero, entre otros) y arte (pintura) y nuestras unidades de estampado (en tazas, mates, remeras, llaveros, etc.) y de costura, haciendo una muestra de todo lo que se produce: remeras, camisetas, manteles, delantales de cocina, todo lo que se produce en esa unidad. Se están sumando compañeras con nuevos productos como bazar y cosmética. Además, a este espacio se agrega un componente recreativo y cultural, generamos un espacio para la niñez, destinado a las/os hijas/os de las/os emprendedoras/es pero también para la niñez de la zona y también la presencia de artistas, músicos, etc.

Otra línea que estamos desarrollando en este tiempo es un espacio de comunicación denominado “La Voz del Pueblo” a través del cual difundimos información en relación a las actividades y una fuerte actividad a través de las redes sociales.

Muchas gracias Nelson, un placer.

Gracias a ustedes por la posibilidad de hacer conocer el trabajo de TUCMA.

***Graciela Yacuzzi**

Argentina. Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Tucumán y Maestranda en Políticas Públicas y Desarrollo de la FLACSO Argentina. Es docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.T. Participa de investigaciones vinculadas a las organizaciones sociales, Políticas Públicas y Desigualdades Sociales. Correo electrónico: grayacuzzi@gmail.com

